

# El patrimonio cultural desde una nueva perspectiva\*

*Nataly Andrea Salazar Raigosa*  
*natago13@yahoo.com*

*Maritza Londoño Ruiz*  
*maritza1481@yahoo.com*

*Sor María Guevara González*  
*smguevara@agustinianos.udea.edu.co*

*Hernán Darío Vergara Gallego*  
*hedavega@latinmail.com*

---

\* Trabajo ganador del 1<sup>er</sup> puesto en el I Encuentro Regional de Ensayo Contable, celebrado en la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, noviembre de 2004

## EL PATRIMONIO CULTURAL DESDE UNA NUEVA PERSPECTIVA

**Resumen:** En las últimas décadas la conservación, protección y puesta en uso del patrimonio cultural se ha convertido en uno de los principales objetivos estatales. Es urgente comprender que el patrimonio cultural es sinónimo de identidad social y que, además, puede considerarse como una alternativa atractiva para el desarrollo económico. Pero esto requiere de criterios de valoración social y económica que permitan descubrir su verdadera importancia y a través de programas de difusión la sociedad será consciente de que vale la pena protegerlo, conservarlo y disfrutarlo. Esta situación revela que la contabilidad cultural es un amplio terreno de investigación que deberá en un futuro próximo aportar teorías útiles alrededor del tema

**Palabras claves:** patrimonio cultural, valoración social, valoración económica, marketing, contabilidad, contabilidad cultural, protección, conservación, ente territorial

## THE CULTURAL PATRIMONY FROM A NEW POINT OF VIEW

**Abstract:** Last decades, the conservation, protection and use of cultural patrimony has become one of the main state goals. It is urgent to comprehend that cultural patrimony is synonymous of social identity and, furthermore, that it can be considered as an attractive alternative for the economical development. But for this, it is necessary to have certain criteria of social and economical valuation that allows to discover its real importance and through diffusion programs society will be aware that it is a good measure to protect, make its preservation and enjoy it. This situation reveals that cultural accounting is a wide domain for researching that should, in a new future, offer useful theories around the topic.

**Key words:** cultural patrimony, social valuation, economical valuation, marketing, accounting, cultural accounting, protection, conservation, territorial entity.

## LE PATRIMOINE CULTUREL D'UN NOUVEL POINT DE VUE

**Resumé:** Les dernières décennies, la conservation, la protection et l'utilisation du patrimoine culturel a devenu des buts principaux d'état. Il est pressant comprendre que le patrimoine culturel est synonyme de l'identité sociale et, en outre, qu'il peut être considéré comme une alternative attrayante pour le développement économique. Mais pour ceci, il est nécessaire d'avoir certains critères d'évaluation social et économique qui permet découvrir sa vraie importance et a travers de programmes de diffusion la société rendez-vous compte que c'est une bonne mesure de le protéger, faire sa conservation et l'apprécier. Cette situation indique que la comptabilité culturelle est un domaine large pour rechercher qui devrait, dans un nouveau futur, offrir des théories utiles autour de la matière.

**Mots clés:** patrimoine culturel, évaluation sociale, évaluation économique, vente, comptabilité, comptabilité culturelle, protection, conservation, entité territoriale.



## El patrimonio cultural desde una nueva perspectiva

Nataly Andrea Salazar Raigosa, Maritza Londoño Ruiz,  
Sor María Guevara González, Hernán Darío Vergara Gallego

Primera versión recibida: enero de 2005; versión final aceptada: junio de 2005

*"El patrimonio cultural es el eslabón que une el pasado con el presente y el presente con el futuro; está integrado a la sociedad que lo creó y que lo conserva porque es parte de su historia, de su evolución, de su memoria"*

- Secretaria de Educación y Cultura, Gobernación de Antioquia-

### Introducción

A lo largo de la historia muchos pensadores han buscado la manera de resolver aquellos enigmas que han sido motivo de preocupación para la humanidad. Aunque es cierto que el siglo XXI se encuentra enmarcado por los grandes avances científicos y tecnológicos, es difícil aún dar respuesta a numerosos interrogantes. ¿Quién es el hombre? y ¿Qué le da sentido a su existencia? son algunas de las inquietudes que han generado grandes controversias y frente a las cuales nadie tiene la última palabra. Pero más allá de complicadas teorías que muchas veces escapan a nuestro entendimiento, la clave para encontrar explicaciones acerca del hombre y su existencia puede hallarse más cerca de lo que imaginamos. Seguramente, hemos tenido la posibilidad de conocer edificaciones antiguas, rituales religiosos, música autóctona, piezas de cerámica y orfebrería, entre otras expresiones culturales, que han logrado trascender la barrera del tiempo para dar testimonio del pensamiento y quehacer de una raza. Por esta razón, es fácil comprender el notorio interés de la antropología, la arquitectura, la historia, la arqueología y otras ciencias sociales por difundir la importancia del patrimonio cultural y desarrollar proyectos en pro de su defensa y conservación. Sin embargo, ¿qué relación podemos encontrar entre la contabilidad y el patrimonio cultural? es probable que a simple vista nos atrevamos a decir que ninguna, pero en este caso el aforismo "las apariencias engañan" aplica perfectamente. Y es que somos testigos de que el capital intelectual se ha convertido en el activo más valioso de las organizaciones de hoy, entonces, ¿por qué no suponer que el patrimonio cultural representa el recurso máspreciado de las entidades territoriales?. Además de que es sinónimo de identidad social, su puesta en uso y disfrute constituye una alternativa atractiva para impulsar el desarrollo económico de las regiones. Pero esto requiere de una adecuada valoración económica y social.

\* Trabajo ganador del 1<sup>er</sup> puesto en el I Encuentro Regional de Ensayo Contable, celebrado en la Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia, noviembre de 2004



## I. Patrimonio cultural: su conceptualización y su valor social

En el último siglo, la valoración, protección y conservación del patrimonio cultural ha sido uno de los objetivos fundamentales de la política gubernamental. Como respuesta a esta creciente preocupación surgieron organizaciones como la UNESCO, además de diferentes leyes, pactos y tratados como la Carta de Atenas, el Pacto Roerich y la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, por mencionar sólo algunos ejemplos. Frente a esta situación, resulta conveniente preguntarnos ¿Cuáles son las posibles causas de este repentino interés?. Indudablemente, la saturación de bienes de consumo y el poder de la imagen son características del mundo moderno. Es lamentable que el afán por seguir patrones de conducta impuestos por la sociedad capitalista nos conduzca a olvidar nuestra esencia y nuestras raíces, corriendo el riesgo de perder aquellos rasgos que definen la singularidad de cada pueblo. Pero ¿Será razonable sacrificar la identidad social por seguir los parámetros de la moda?. Según estudios de la Universidad Mayor de San Simón de Bolivia *“la evolución de la sociedad ha llevado a un aumento creciente de la demanda cultural, debido al mayor nivel intelectual y educativo, pero también al mayor tiempo de ocio”*<sup>1</sup>. Adicionalmente, la búsqueda del contacto con la naturaleza y el deseo de vivir nuevas experiencias han hecho del patrimonio cultural una opción llamativa para escapar de la monotonía propia de las actividades diarias. Así mismo, algunos bienes culturales como las obras de arte se han convertido en una buena alternativa de inversión para quienes buscan evitar cuantiosas cargas tributarias.

Ahora bien, al revisar algunas de las expresiones utilizadas por diferentes autores para referirse al patrimonio cultural, la similitud entre los conceptos nos indica la existencia de un consenso alrededor del tema. En términos generales podemos definirlo como el conjunto de recursos materiales e inmateriales que proporcionan información acerca de las preferencias, conocimientos y destrezas de sociedades ancestrales. Así mismo, representa un punto de encuentro entre el ayer, el hoy y el mañana, es decir, *“es el legado que recibimos de las generaciones que nos precedieron, lo que vivimos en el presente y lo que podemos transmitir a generaciones futuras”*<sup>2</sup>. Esta definición de patrimonio cultural abarca una gran variedad de manifestaciones que pueden clasificarse de acuerdo con su naturaleza. Tradicionalmente, elementos físicos muebles e inmuebles han hecho parte del

<sup>1</sup> INIAM - Museo arqueológico. Museos, cultura y desarrollo. Universidad Mayor de San Simón. Bolivia. <http://pascal.dicyt.umss.edu.bo/>

<sup>2</sup> Reconocimiento, valoración y protección del patrimonio cultural. Secretaría de Educación y Cultura, Gobernación de Antioquia. 1999. p.7



patrimonio cultural es el caso de piezas arqueológicas, elementos religiosos, material audiovisual, arquitectura civil y doméstica, obras de ingeniería, etc. Sin embargo, en la actualidad se han reconocido otros recursos que a pesar de no tener sustentación material se transmiten de generación en generación como el folclor, la música, las danzas, los bailes, los desfiles, la literatura, entre otros.

Si bien es cierto que la riqueza del patrimonio cultural radica justamente en la diversidad de expresiones que lo integran, no podemos cometer el error de suponer que cualquier manifestación del ser puede ostentar este calificativo. Al respecto, Miguel Juan Crespo plantea que sólo algunos recursos son lo suficientemente valiosos e interesantes para ser reconocidos como parte de este patrimonio. Nos resulta conveniente, entonces, resaltar el papel de la subjetividad en los procesos de valoración. De esta manera, aquello que despierta fascinación y encanto en una determinada comunidad, puede resultar insignificante para otra. Es esencial comprender que para la valoración del patrimonio cultural se deben considerar las características del contexto social al cual pertenece; *“el valor que el patrimonio cultural adquiere, no será, ni mucho menos, un valor elegido al azar, sino el compendio de situaciones históricas y sociales reales”*<sup>3</sup>. A nuestro modo de ver, cada comunidad es libre de elegir los criterios que le permitirán identificar los bienes tangibles e intangibles que hacen parte de su patrimonio. El secreto está en seleccionar aquellos recursos que por su valor documental, testimonial, artístico, y/o ecológico sean verdaderamente apreciados por la sociedad como un medio en el cual se distingue el origen de muchas de sus creencias y prácticas cotidianas.

Por todo lo anterior, podemos afirmar que el patrimonio cultural posee un valor incalculable desde el punto de vista social; sin embargo es indispensable reconocer que en las últimas décadas ha incursionado en un nuevo escenario: El mercado. Durante años los bienes culturales han significado una pesada carga para la sociedad porque es ella quien tiene la obligación de generarlo, mantenerlo y conservarlo. Esta labor implica que los entes territoriales deban destinar grandes cantidades de recursos monetarios para su restauración y fomento. Pero como resulta lógico se privilegia la financiación de actividades de otros sectores como educación, salud, vivienda y seguridad, que contribuyen directamente al mejoramiento de la calidad de vida de la población y al desarrollo de la economía. De este modo, el patrimonio

---

<sup>3</sup> BENITEZ, Marco. Patrimonio cultural, puesta en valor y uso. [http://www.fulp.ulpgc.es/newweb/publicaciones/vectorplus/articulos/vector20\\_04.pdf](http://www.fulp.ulpgc.es/newweb/publicaciones/vectorplus/articulos/vector20_04.pdf)



cultural es relegado a un segundo plano y es por ello que muchos de sus elementos han sido sometidos al olvido y al abandono absolutos. Frente a estas circunstancias, parece que el patrimonio ha perdido la batalla en un mundo donde prima la relación costo beneficio. Pero ¿es en realidad la cultura un sector improductivo en términos económicos? La continua expansión del mercado en los diferentes aspectos de la vida humana nos ha revelado el potencial del patrimonio cultural para generar ingresos y contribuir al progreso de las comunidades. Irónicamente lo que por mucho tiempo representó una molesta fuente de gastos y consumo de recursos; ahora se considera como una interesante oportunidad para combatir el desempleo y activar la economía de las diferentes regiones.

Sin lugar a dudas, el turismo cultural, la comercialización de objetos culturales -merchandising- y la difusión de obras de creación cultural a través de tecnologías informáticas, son algunas de las tendencias que indican la fuerte relación entre el mercado, el desarrollo y la cultura. Desde esta perspectiva, el patrimonio cultural es concebido como un conjunto de bienes y/o servicios que ingresan en la compleja interacción de oferta y demanda, dicho de otra forma, *“el patrimonio cultural se convierte en un producto de consumo que, siguiendo pautas del marketing se ve sometido a la dinámica propia del espectáculo, de la publicidad y el entretenimiento”*<sup>4</sup>. A pesar de sus grandes avances, el marketing es un fenómeno relativamente reciente y sus antecedentes se remontan al trabajo académico de Adam Smith en la década de los ochenta. Esta disciplina se especializa en el estudio del intercambio económico entre consumidores y productores como un proceso en donde ambas partes deben resultar beneficiadas. En términos generales, pretende incrementar los rendimientos del empresario y satisfacer los deseos y/o necesidades de los clientes. Esto implica determinar lo que los compradores quieren para luego ofrecérselos en forma de bienes y/o servicios que se ajusten a sus expectativas. Salta a la vista la necesidad de aplicar con sumo cuidado estas pautas en el ámbito cultural porque se puede atentar contra la esencia de los bienes patrimoniales para dar respuesta a fines puramente mercantiles. Este hecho expone la dificultad para trasladar las técnicas del marketing hacia el campo cultural, y es por ello que *“algunos autores han propuesto que el objetivo de la comercialización de la cultura y el arte es buscar la manera de poner en contacto a los consumidores adecuados con los artistas apropiados y hacerlo de tal manera que los intercambios realizados sean satisfactorios”*<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> INIAM - Museo arqueológico. Museos, cultura y desarrollo. Universidad Mayor de San Simón. Bolivia. <http://pascal.dicyt.umss.edu.bo/>

<sup>5</sup> El marketing en la comercialización de la cultura y el arte. <http://selene.uab.es/jlopeazsi/cultural/Uno.pdf>



Indiscutiblemente, son muchos los hechos que demuestran la importancia que ha cobrado hoy el patrimonio cultural y como respuesta se han elaborado diferentes metodologías para su valoración, especialmente en Norteamérica y algunos países de Europa. Para citar una de ellas, Felipe Ballart propone una teoría en la cual reúne el valor del patrimonio en tres categorías: valor de uso, valor formal y valor simbólico-significativo. El primero hace referencia a la posibilidad de satisfacer distintas necesidades materiales o inmateriales a través de los elementos culturales. El segundo incluye el carácter especial e inigualable de ciertas obras que representan un placer para los sentidos. La última categoría se orienta a la relación existente entre un objeto y un periodo de tiempo, la cual lo convierte en el símbolo de una época. A nuestro parecer los planteamientos expuestos por Ballart constituyen una importante contribución en materia de patrimonio cultural, no obstante, obedecen lineamientos del mercado que únicamente consideran su valor desde un punto de vista económico. En este sentido, Marco Moreno Benitez opina que *“El modelo de Felipe se encuentra ligado a la sociedad de consumo, donde lo importante ya no es el contenido, sino la imagen que disponemos de tal insumo, así, como su potencialidad de venta”*<sup>6</sup>. Sin el ánimo de demeritar el trabajo del autor norteamericano, creemos que el patrimonio cultural logra su máximo reconocimiento cuando es valorado desde dos ópticas: la social y la económica.

En este punto es imprescindible distinguir que el valor como medio de conocimiento del patrimonio cultural debe primar sobre su concepción como mero objeto de producción económica. De esta forma, los bienes culturales no deben convertirse en un medio de explotación capitalista para la satisfacción de intereses particulares, *“no puede permitirse que la tasa de retorno económico prevalezca sobre todas las demás consideraciones; el concepto de patrimonio como capital cultural invita a una valoración equilibrada tanto de su valor social como de su valor económico”*<sup>7</sup>. Si bien es cierto que desde el enfoque del mercado la funcionalidad del patrimonio puede aportar al crecimiento de la economía, no se debe permitir que la frivolidad de la rentabilidad distorsione su intencionalidad básica: servir como medio de identificación social.

---

<sup>6</sup> BENITEZ, Marco. Patrimonio cultural, puesta en valor y uso. [http://www.fulp.ulpgc.es/newweb/publicaciones/vectorplus/articulos/vector20\\_04.pdf](http://www.fulp.ulpgc.es/newweb/publicaciones/vectorplus/articulos/vector20_04.pdf)

<sup>7</sup> THROSBY, David. Universidad de Macquarie, Sydney (Australia). <http://www.crim.unam.mx/cultura/informe/informe%20mund2/intro3parte.htm>



## II. La contabilidad cultural y la importancia de la información cualitativa del patrimonio cultural

Es innegable que este panorama representa un verdadero desafío para la contabilidad como disciplina social. El objetivo principal de esta área del conocimiento es satisfacer las necesidades de información financiera y social de los diferentes usuarios de los entes económicos – administradores, acreedores, Estado, accionistas, etc- a fin de elaborar juicios y decidir lo más conveniente. Sin embargo, en la actualidad el crecimiento del mercado y la mayor conciencia social, ecológica y cultural, demandan otro tipo de información que le exige a la contabilidad trascender su carácter exclusivamente financiero. En particular, durante los últimos años ha surgido la denominada contabilidad cultural cuyo desarrollo conceptual en fuentes documentales es escaso, por no decir que inexistente. Sin ser demasiado pretenciosos, nos atrevemos a definirla como el sistema encargado de expresar fenómenos culturales a través de informes de naturaleza cualitativa y cuantitativa con el propósito de que la comunidad en su conjunto tome decisiones racionales al respecto.

Sin ir muy lejos, es indispensable que el patrimonio cultural se incluya en su totalidad en la planes territoriales de las divisiones político-administrativas del Estado –municipios, departamentos, distritos- porque constituyen la base para la asignación presupuestal que determinará el futuro de los proyectos de protección, conservación y puesta en uso. En concordancia con esta aseveración, David Throsby señala *“Tratar el patrimonio cultural como un activo de capital permitirá tomar mejores decisiones a la hora de asignar los recursos para su preservación y protección”*<sup>8</sup>. En este contexto se entiende por protección como el conjunto de normas legales que buscan regular las actividades relacionadas con el bien cultural, mientras que la conservación hace referencia a las medidas tendientes a su restauración y preservación. En este sentido, se debe precisar que no sólo los gobernantes deben tener acceso a la información relacionada con el patrimonio cultural, sino que es primordial, además, involucrar a toda la ciudadanía para que participe activamente en los procesos de conservación, disfrute y transmisión. Pues bien, el hecho de que el patrimonio cultural esté relacionado directamente con la generación de ingresos y gastos, acentúa la necesidad de trabajar por el desarrollo de la contabilidad cultural. Frente a la naturaleza intangible de muchos de sus elementos existen limitaciones prácticas para valorarlo en términos monetarios mediante criterios objetivos y unificados. Igualmente, aunque parezca sencilla la cuantificación de los recursos materiales es necesario reconocer no sólo el valor

<sup>8</sup> THROSBY, David. Universidad de Macquarie, Sydney (Australia). Dirección en Internet: <http://www.crim.unam.mx/cultura/informe/informe%20mund2/intro3parte.htm>



económico de los insumos utilizados en su generación, si no también el valor agregado que le ha conferido la actividad cultural del lugar de procedencia. Algunos autores opinan que, *“mientras no se pueda cuantificar lo que se tiene (y no simplemente inventariar) mediante una determinación clara de su naturaleza, se incurre en la ignorancia sobre tal tenencia”*<sup>9</sup>. Cabe preguntarnos, entonces, ¿Sólo la información expresada a través del lenguaje matemático suministra los elementos suficientes para tomar decisiones correctas?. A nuestro juicio, existe el temor inconsciente de que el pensamiento teórico-cualitativo expone la realidad de manera superficial, lo que lleva a suponer que únicamente es válido aquello que cuenta con un soporte cuantificable. Es hora de que la contabilidad considere la importancia de la información cualitativa, y en el caso del patrimonio cultural es imperativo la realización de informes que no solamente se orienten a la presentación de cifras numéricas, sino también a la descripción de las características de cada bien y su potencial para contribuir al desarrollo social y económico de la comunidad. De este modo, la contabilidad cultural deberá convertirse en un medio de difusión que le permita a la comunidad acceder y conocer información acerca de los recursos patrimoniales. Esto con el ánimo de estimular el compromiso y la vinculación de la sociedad en los diferentes proyectos que se realizan en el campo.

## Conclusión

En conclusión, el patrimonio cultural es un agregado de manifestaciones de un conglomerado social que incluye recursos materiales e inmateriales que poseen un enorme valor de carácter histórico artístico, arquitectónico, sociológico, antropológico, turístico, entre otros. Definitivamente, es una fuente de conocimiento que permite descubrir los estilos de vida y la evolución de las sociedades ancestrales. No obstante, establecer su valor económico y social es una tarea compleja debido a que es un proceso subjetivo que depende de la percepción de cada individuo. Lo cierto es que si no aprendemos a valorarlo en todas sus dimensiones, los recursos que lo integran estarán condenados a la desaparición, porque sólo se cuida lo que se sabe que existe. A nuestro modo de ver, la valoración social y económica del patrimonio cultural es el primer paso para implantar medidas para su protección, conservación y aprovechamiento comercial. En el ámbito de la contabilidad cultural aún queda mucho por hacer y su desarrollo se convierte en un verdadero reto para los profesionales en el área, quienes tienen la responsabilidad de prestar un servicio que se ajuste a las exigencias del mundo moderno.

---

<sup>9</sup> CRESPO, Miguel Juan. ¿Qué es lo que llaman patrimonio?. <http://www.elistas.net/cgi-bin/eGruposCreateTable.cgi>



## Referencias bibliográficas

INIAM - Museo arqueológico. Museos, cultura y desarrollo. Universidad Mayor de San Simón. Bolivia. <http://pascal.dicyt.umss.edu.bo/>

Reconocimiento, valoración y protección del patrimonio cultural. Secretaria de Educación y Cultura, Gobernación de Antioquia. 1999. 110 Pág.

BENITEZ, Marco. Patrimonio cultural, puesta en valor y uso. [http://www.fulp.ulpgc.es/newweb/publicaciones/vectorplus/articulos/vector20\\_04.pdf](http://www.fulp.ulpgc.es/newweb/publicaciones/vectorplus/articulos/vector20_04.pdf)

El marketing en la comercialización de la cultura y el arte. <http://selene.uab.es/jlopeazsi/cultural/Uno.pdf>

THROSBY, David. Universidad de Macquarie, Sydney (Australia). <http://www.crim.unam.mx/cultura/informe/informe%20mund2/intro3parte.htm>

CRESPO, Miguel Juan. ¿Qué es lo que llaman patrimonio?. <http://www.elistas.net/cgi-bin/eGruposCreateTable.cgi>

PIZANO, Olga. La conservación y valoración de los bienes culturales en Colombia. <http://www.colciencias.gov.co/seiaal/congreso/Foro/PIZARRO.htm>

LEY DE DESARROLLO TERRITORIAL, 388 de 1997.

LEY DE LA CULTURA, 397 de 1997.